

XXI.

Hiere el rumor la Plaza combatida,
 Y en dos Cañones, que la furia ensaya,
 Logra vér en Corales convertida
 De enemigo matiz la verde Playa:
 El orden confundido con la huida,
 El amigo, al amigo pone en raya,
 Rezelando enemigo forastero,
 Cada qual en su proprio Compañero.

XXII.

Del imminente riesgo recobrada
 Nuestra Gente, el horror passó á los ojos,
 Al contemplar la arena salpicada
 De sesenta Cadaveres despojos:
 Palpitaba aun la sangre derramada,
 De los Heridos, entre los abrojos,
 Que dexadas las Armas á la orilla,
 De sus brazos al mar, hizieron quilla.

XXIII.

Aqui el descuido roba á la memoria,
 En el nombre, que oculta, tan plausible
 Hazaña, que rindiera vanagloria
 Al Heroe mas noble, de invencible:
 Dormido estaba, mas la executoria
 De la muerte lo avisa, y al horrible
 Manejo de un cuchillo, ya perdida,
 Dando tres muertes, recobró su vida.

Entre